

Angina de pecho de Chanita

El primer síntoma de Chanita con la angina de pecho fue al otro día de nuestro arribo a San Cristóbal de Las Casas, en nuestra luna de miel, el 19 de marzo del 62, cuando al levantarse de la cama, para hacer ejercicio, sintió una punzada momentánea en el pecho, que la hizo doblarse de dolor.

El doctor Ovidio Rodríguez, célebre médico y amigo de la familia, le diagnosticó angina de pecho y le recetó paverona de dos miligramos.

En las tardes paseábamos en el parque hasta antes de las cinco, hora en iba a mi clase en la escuela de Derecho, en donde cursaba el segundo año de carrera y al salir y escuchaba el silbato del carrito de plátanos y camotes horneados, se estrujaba mi corazón porque pensaba y sentía que al llegar con su antojo a nuestra recámara, la encontraría muerta. Sin embargo, se embarazó y nació Atalita en diciembre, luego vino Jorgito en agosto de 64. El nacimiento de Chusín en junio de 66, tras un parto muy complicado, pues se rompió la fuente el trece de mayo, y ella, al ver al médico tan borracho, materialmente detuvo el trabajo de parto. ¿Qué no se puede? Pregúntenle a ella, porque la ruptura de la fuente fue el 13 de mayo, y al 6 de junio en que nació, hay 25 días.

Por ello fue un parto en seco, en el que poniendo su vida de por medio, sacó al bebé de su matriz al exterior, porque la supuesta matrona que quería destazarlo para sacarlo en pedazos, y como Chanita no aceptó ese procedimiento, la bombardeo con un sinfín de pastillas para hacerla abortar. La provincial aparición del médico Vargas, quién tomó las riendas del tratamiento, regañó severamente a la partiera.

---Ruega a Dios para que esta muchacha salga bien de este trance, porque si algo sale mal, te irás a la cárcel de por vida.

---Crees en Dios hija, ¿verdad?

---Sí, doctor. Desde el vientre de mi madre he creído en Jesucristo.

--Pues aférrate a Él y pídele con todo tu corazón, que te dé fuerzas para sacar a este chamaco que ya no responde por tanta cochinado que te dio esta mujer.

Chanita, con la fe puesta en nuestro Creador, empezó a luchar con todo para poder sacar al ser que estaba en sus entrañas. Tanto esfuerzo la hizo desmayarse.

Abrió los ojos luego de sentir que la estaban manipulando y trató de protestar.

---No temas, Chanita, el doctor ordenó que se te taponara la matriz, para contener la hemorragia que se te había desatado al sacar el chamaco. Es un varoncito. por cierto. Ahora te estoy sacando las gasas, según sus propias órdenes.

Con muchas dificultades y cuidados tanto la madre como el hijo salieron a flote del problema.

En marzo del 68 nació el primer Rafa, quien sucumbió a fines de septiembre, víctima de una terrible encefalitis bacteriana tras ocho días de batalla.

En agosto del 71 nació el segundo Rafa y en noviembre del 72 Ileanita.

Quizá como consecuencia de todas estas vicisitudes de salud, mi esposa ya empezó a sufrir los estragos de la angina de pecho, un poco más fuerte que nunca.

Fuimos a Tuxtla a su consulta en el hospital del Isste, con el cardiólogo Casahonda, autor del “Canto a Chiapas”, quien la checó y le dijo que con su tratamiento, su angina de pecho no se iba a quitar y no tendría problemas, pero de por vida tendría que tomar pastillas para ayudarse y le dio cita para un mes y nos regresamos a San Cristóbal. Justo al mes Chanita me comentó que había puesto un billete de 500 en mi cartera.

---¿Y eso para qué es?

---Para que saliendo de la consulta nos vayamos a comer al Flamingo o con los chinos, pues quiero celebrar que la angina de pecho no se ha agravado más. Ahí voy.

---Ahí vamos.

Subimos al volcho y a pesar de que no creía haber corrido, antes de las diez y cuarto, estábamos entrando a Tuxtla.

---Voy a echar un vistazo en la librería ---dije cuando la pasamos en la avenida central.

---Mientras ves libros, yo veo ropa en la tienda de al lado. Total, que se trata de hacer tiempo, porque la cita es a las once y media

En la primera vitrina a la izquierda, estaba un libro como que me estuviera esperando. Leí el nombre: “Acupuntura China”. Floreal Carballo.

---Páseme el libro de acupuntura China.

---¿El de la esquina?

---Ese mero. ¿Cuánto cuesta?

Lo revisó.

---\$387.00

---¿Tiene descuento?

---Ya tiene su descuento.

----Me lo llevo --- --lo puso en una bolsa de regalo.

Como en una sincronía perfecta coincidimos frente a la banqueta, con nuestra respectiva bolsa.

--¿Qué compraste? --- pregunté por inercia.

---Una chuchería.

---Yo también.

Cada quien agarró su compra, nos dirigimos al coche y en pocos minutos esperábamos la consulta.

Luego del electro el médico nos confirmó la noticia de que todo iba igual, y nos citó para tres meses.

---Bueno esposito mío, ¿dónde me vas a invitar a comer? Para ir al Flamingo estamos a tiempo.

Vio mi cara de “no sé qué decir”.

---¿Qué hiciste, te gastaste el dinero? ---agarró la bolsa y sacó el libro.

---¿Y este libro? ¡Ajá!

Le expliqué hasta la saciedad que con ese libro aprendería a curarla. &#\$@+? Y demás me llovieron y regresamos a Sancris a comer.

Comencé a leer y estudiar con ahínco y avancé rápidamente. Guillermo Soria yanos había explicado los fundamentos y me apoyé, también en un librito de editorial Natura y en un ejemplar de la revista Duda. Y antes de todo, como reza el sistema: Tienes que haberte aplicado las agujas en todos los puntos accesibles de tu cuerpo, para que empáticamente puedas entender lo que siente quien atiendes. Jorge Fleischer días atrás, me dio un paquete hde cincuenta agujas tumuy delgadas que se usan en taxidermia de insectos.

---Si logras ponerles cabeza para que puedan girarse, la mitad es tuya.

Después de muchas horas de experimentar les pude poner una bolita de soldadura, recordando de cuando daba taller de electricidad y me gané mi paquete de agujas. Las puse esterilizar con benzal quirúrgico y comencé a practicar. Primero en la flexión del codo por ejemplo y fui agarrando valor.

El sábado me tocó mi maratón de dar clases desde las siete am a diez de la noche y la clase de la una me dio un retortijón que me mandó al baño y jalé para la casa y de camino al retrete me llevé mis agujas y me clavé una aguja abajo a una pulgada del ombligo y a los lados, también a una pulgada u aacomó por arte fe magia los dolores y la diarrea se fueron. Chanita me encontró desnudo.

---¡Desgraciada me vas a dejar que ni siquiera te has comprado un seguro de vida!!Yo me suicido y después te mato!

Al percatarnos de cómo me amenazó soltamos la carcajada.

Ya tranquilos me quité las agujas, me bañé y aprovechamos el momento para comer. NB muy brevemente le platiqué todo.

---No me mires así Jorge. ¡Niguas con tus agujas hasta que vea que te me mueres y ya veré si me dejo poner las agujas.

Descubrí que mi mujercita se hacía la fuerte, pues se le bajaba fácilmente la presión arterial el día que se me desmayó por completo y gracias a Dios la pude sostener y entre los chamacos y yo la llevamos a nuestra cama agarrando valor, en actitud de oración le puse un circuito de agujas que indicaba el libro para la angina. La estuvimos cuidando

no te

adosotras a ambos lados

En esos días bajó